UN
DUELO DE JITANOS,

PIEZA DE COSTUMBRES JITANESCAS,

EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

D. FRANCISCO GOMEZ SANCHEZ.

SEGUNDA EDICION.

Precio, 4 rs.

MÁLAGA.

Libreria Universal de Francisco de Moya,
Puerta del Mar, números 15 al 22.
1863.

UN

DUELO DE JITANOS,

PIEZA DE COSTUMBRES JITANESCAS,

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ESCRITA PARA EL BENEFICIO DEL MALOGRADO ACTOR

D. JOSÉ BARBA.

POR

D. FRANCISCO GÓMEZ SÁNCHEZ.

Estrenada con general aplauso en el Teatro de Málaga en la noche del 23 de Junio de 1850.

Segunda edicion.

MÁLAGA: 1863.

Librería Universal de D. Francisco de Moya,
Puerta del Mar, números 15 al 22.

La propiedad de esta obra pertenece á D. Francisco de Moya, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones ni en los paises con que haya ó se celebren en lo sucesivo contratos internacionales.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Los señores comisionados de la Galeria Dramática y Lírica, titulada *El Teatro*, son los esclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion, fuera de Málaga.

Imp. de Gil de Montes.

PERSONAGES.

Tia Morisca.
Marcela.

Tio Esperaban.
Tio Chicharron.
El Lulo.
El Ñoto.
Don Aquilino.
Don Eleuterio.
Don Ernesto.

La escena es en Málaga.

ACTO ÚNICO.

Calle corta.

ESCENA I.

TIO ESPERABAN. TIO CHICHARRON.

ESPER. Gracias á Dios que lo jayo
comparito; que un suceso
inesperao ha ocurrío
en la familia...
CHICH. ¿Qué jeso?
Dígame osté que ha pasao,
compare, por san Lorenzo!
¿Se casa osté, comparito?
ESPER. Juy, comparito; no é jeso:
es otra cosa peó.
CHICH. Pus compare, venga presto,
y saldremos del asunto.
ESPER. Comparito... no matrievo;
está osté picao é rabia
y le va á dá er pataleo:
no puee saberlo é gorpe.
CHICH. Lárguemelo osté con tiento:
¿ha nasío el anti-Cristo?
ESPER. Vaya! no sea osté fulero:
¡Ha suseío... una... castrofe!

Endique osté como vengo, *(Se desemboza).*
too vestío é tinieblas,
que paesco un cuervo negro.

CHICH. Canela! ¿Quién ha merao?

ESPER. Compare, va osté á saberlo:
La probe é tia Catalina.
Esta noche sigun pienso
le atacó... una sincoplégia,
y lo mesmito que un perro
dió un grasnío y se najó
á endicá al paré eterno.

CHICH. ¿Y é jesa toa la esgracia?
Pus sepa osté que me alegro;
ya salimos de esa chuti:
¿de qué servía ese cuerpo?
Mas vieja... que er sarampion.

ESPER. ¡Compare! Qué está osté isiendo?
¿Se alegra osté, comparito?
si no fuera osté flamenco,
lo atrincaba... ¡Jesucristo!
y le retorcia el piscuezo
lo mesmito que á una pava.
(No se como me asugeto):
¿Conque porque ya era vieja...
no le jase que haiga muerto?
Pus no tenia tanta edá:
mas purí es osté.

CHICH. Salero!!!
Po si cuando ella nasió
no se hasian gaspachuelos,
ni se guisaban lantejas,
ni se amasaban fideos:
si era mas vieja... que un nuo!
Está bien que se haiga muerto:
se la llevaron los mengues.

ESPER. No sé como no rebiento
de oir asté, comparito:
¡quién me hubiea dicho eso
que no le hubiea sortao
dos coces en el selebro,

que va roando mas tierra
que ende aquí á los Pirineos!
Pero es osté, comparito,
el que lo ha icho... laus-deo.
Ahora vamos al asunto:
en cuanto espichó, corriendo
me mandaron el recao;
como sabe osté que tengo
fama en too er barrio é sé
hombre é mucho talento,
me han supricao su gente
que le jaga en el entierro
el prencipá presonage.

CHICH. ¿El muñió?

ESPER. Eso mesmo.
Ya he estao en la proviensia,
y ahora me najo corriendo
á mercarle la pirroquia:
ar Lulo mandé juyendo
en busca é osté.

CHICH. ¿Y pá qué?

ESPER. Comparito... poique siento
di yo por los... protentores; (1)
la verdá, les tengo mieo:
mos acordamos de osté,
que como hombre é rispeto,
en cuanto osté se presente
vienen con osté corriendo.
¿Se entera osté... comparito?

CHICH. ¿Qué me ha icho osté? Primero
me tiraría á la má
con una piera al pescueso,
que vé á los trepamulé.

ESPER. ¿Pos entonces, qué jasemos?

CHICH. Ejarla sin enterrá.

ESPER. ¡Compare! ¡Váigame er cielo!
No avilla osté riligion.
¿Qué tiene é malo eso?
Si no se quie osté arrimá,

(1) *Equivale á enterradores.*

les jabla osté ende lejos;
y encárguele á esos leones,
que cuando vengan po er muerto
se la lleven con cudiao.

CHICH. ¿Y poiqué no jué por ello
er Lulo?

ESPER. Si le da asco.

CHICH. Un devé lo meta preso
á ese lairon de mi ahijao!
¿Y quiere ese mal suceso
que yo, que soy su parino
vaya en busca de esos perros,
y muera... é ripunansia?
Majao se vea como er jierro
Ajolá cuando er bautismo
lo hubiea ajogao por fulero
en mitá é la pileta.

ESPER. Pos compare... lo ejaremos.

CHICH. ¿Pero osté poique no vá?

ESPER. Compare, poique no quiero
tratá con gente tan furri:
si na mas de pensá eso...
me se columpian las tripas
y me se abaja er perjeño:
que por lo emás, comparito,
sabe osté que soy é jierro.
(Mas bien iria á la guerra).
Pero ya vé osté, lo siento,
poique me veo obrigao
á gobernà el entierro
y falta lo prensipá.

CHICH. Quien la lleve.

ESPER. Eso mesmo.
¿Y qué se jase con ella?

CHICH. Anchovarla.

ESPER. Santo cielo!
¿Está osté... descomunao?
Pos señó, no hay mas remedio
que echarlo á pares y nones:
er que pierda va por ellos.

¿Qué le paese, compare?

CHICH. (Que tiro)

ESPER. ¡Eh!

CHICH. Naa (Veremos,
y si pierdo me las guillo,
y en diez años no paresco);
Venga la suerte.

ESPER. Allá vá.

(*Saca del bolsillo dos monedas y las juega*).

Premita un devé der cielo
que pierda osté, comparito:
pía osté.

CHICH. Pares.

ESPER. Pares jueron.
(Juy! que me voy á ajorcá):

CHICH. Yo gané.

ESPER. Y yo perdí: (só fulero)!

CHICH. Osté va por los galafres.

ESPER. Está bien: (mejó iba preso)...
Pero será rigulá
que se jaye osté en er duelo
pa acompañá la familia.

CHICH. Eso sí; iré corriendo
á consolá á las muchachas
y jasé los cumprimientos
der mortorio.

ESPER. Está bien:
pos señó, allí mos veremos.

CHICH. ¿Conque murió é ripente?
¿No arcansó ningun ingüento?
¿Qué arbeita la visitó?

ESPER. Compare, no hubo remedio:
la visitó un serujano...
ajorcaos se vean sus güesos!
Por señas que le diñé
un puñao é jigos negros
por la visita, compare.

CHICH. Ajajá: estuvo bien jecho:

sa portao osté con él
lo mesmo que un cabayero.

ESPER. Conque, compare, me najo
á ese mandao.

CHICH. Ligero,
comparito, sin tardarse:
¿estasté? juera é bucheo.

ESPER. Escudie osté, ni catarlo.
Ea, con Dios. (*vase*).

CHICH. Jasta luego.

ESCENA II.

CHICHARRON.

Po señó, ya sarregló;
si me allega á mi á tocá
er buscá á los sayones,
queaba sin enterrá
la ifunta; ¡no que no!
Estaria yo juncá
veni con los serineos
po esas calles.. ¡Puñalá!
¡Yo que soy tan conosío!
Cuanto me vieran pasá
por Puerta Nueva... ¡salero!
me mataban á pedrá:
los lebrëles me comian.
¡Poco sisco se iba á armá!
¿Y los chaveas? ¡Jesú!
¡Vaya! no me quio acordá.
Me laigaban mas limones,
que un navío pué cargá.
grasnando; «el enterraor».
Y tenia que najá
como nn chusqué que va é pira
con un embuo po etrás,

Po señó, vamos ar duelo;
¿qué sa é jacé? es rigulá
cumpli comó gente esente:
no quieo tengan que jabla
los flamenco é Chicharron.
Pero antes é di allá,
samenesté di é gala
que es un caso mu formá,
y es preciso revestirse
como er que se vá á casá
que se pone lo mejó.
En cuanto me vean entrá
de gala con deniforme
toos se van á quea
cachiaturdío; salero!
pus no igo ná, la espá,
que tiene matáas... mas ratas
que letras tiene un misá:
nagencia, que se va er tiempo,
y es presiso no tardá.

ESCENA III.

Don Aquilino. Don Eleuterio. Tio Chicharron, *se arrima á la pared para que pasen.*

Eleut. Te digo que si, es seguro.
Aquil. Será menestér saberlo;
y como sea verdad
que tia Catalina ha muerto,
nos vamos á divertir.
Chich. Con premisio, caballeros;
¿se pué pasá pa alantre?
Eleut. ¿Tio Chicharron?
Aquil. Preguntemos. (*Aparte á Eleuterio*).
¿Porque no, tio Chicharron?
Pero díganos primero:

¿hay novedad en el barrio?

CHICH. Toos los vengues del infierno
san conjurao con nosotros.

AQUIL. ¿Qué ha pasado? diga presto.

CHICH. Una esgracia, señorito!
¿Podrá osté escucharme atento
sin tener... genuflision?

AQUIL. Si, señor.

CHICH. Pos ya escomienzo.
La probe é tia Catalina,
que asotaron este invierno
poique le afanó á un señó
sin esabrocharle er cuello,
la camisa que llevaba
na mas é con er resuello,
esa meró, señorito.

AQUIL. Pues sepa usted que lo siento.

CHICH. ¿Le debia astè arguna cosa?

AQUIL. Nada me debia por cierto;
sino que la conocia, y....

CHICH. Pos seño, ya no hay remedio:
tia Catalina meró.

ELEUT. ¿De resultas de...

CHICH. Bamboleo
que le arriaron por chori:
¡era mucho aquellos deos!
Nunca se enconó en ná suyo.

AQUIL. ¿Cuándo se hace el entierro?

CHICH. Esta noche á la oracion;
tio Esperaban fué corriendo
en busca é los gachés
que han de cargá con er muerto.

ELEUT. ¿El es hombre para el caso?
¿Le corresponde á él eso?
ó es pariente...

CHICH. (En el nicabo)..

(*Figurando con los dedos que roba*).

No señó; pero sabemos

que es hombre mu estruio,
é mucho conocimiento,
y le ha supricao su gente
que le jaga en el entierro
el lloron mas prencipá
y que esté allí recibiendo
á los que vayan á darle
la enhoragüena.

AQUIL. Bien hecho:
pues nosotros deseamos
acompañar el entierro;
basta que la conozcamos.

CHICH. Es la chipe: ya macuerdo?
¿Es osté... on langostino?

AQUIL. Hombre! que está usté diciendo?
Don Aquilino me llamo.

CHICH. ¡Vaya un nombre, santo Cielo!
samenesté.... tres semanas...
pa rejuntarlo ¡salero!
y el otro gachó? Jesus!
¿Es oste... on Embruterio?

ELEUT. (Jesus! que barbaridad!)
Yo me llamo, Eleuterio.

CHIC. Salero! Cualquiea lo ise,
sin que no sepa primero
toa la castrología!
¡Vaya un nombre, caballero!
¡Que letras tan remenuas!
¿Conque es... on Peloterio?

ELEUT. Como gustes, Chicharron;
ya sabes lo que queremos,
si es posible...

CHIC. ¿Poique no?
Sí seño; yo estoy cierto,
en que no hay éficurtá:
ostes se najan corriendo
á la casa mertuoria,
que yo pareceré aluego
con la cera.

AQUIL. Para qué?

CHIC. Pa iluminá el entierro:
si va á sé... una prusision.
AQUIL. Está bien: ya le veremos.
CHIC. Ea, po jasta empues:
cudiao que les prevengo
que habrá bulla pa la cera;
poique será un jubileo
los que quedrán luminaria.
ELEUT. Descuide usted, allá iremos.
CHICH. Po señó, vamos allá;
es preciso dir corriendo,
y avisá que van futraques,
y achantarme allí, jasiendo
el empleo é los llorones.
Conque señore, hasta luego:
queen los usias con Dios
Juy! qué caliá que tengo. (*Vase*).

ESCENA IV.

DON ELEUTERIO. DON AQUILINO.

AQUIL. Pues señor, ya se marchó;
ahora verás lo que hacemos:
nos vamos juntos al barrio,
y asi nos enteraremos
á punto fijo la hora
que se ha de hacer el entierro,
pues se me ocurre una idea.
ELEUT. Habrá que salir huyendo?
Mira chico lo que haces.
AQUIL. ¡Que! no hay que pensar eso;
nos vamos á divertir,
verás cual es mi proyecto:
buscar á los pasadores
y darles algun dinero
para que una tabla en falso

haya, al pasar el entierro
y caiga la muerta al agua.

ELEUT. Demonio! Qué estás diciendo!

AQUIL. Lo que oyes; ya verás:
ni cosa mas facil que eso:
yo me encargo en gobernarlo;
ya tú conoces mi genio.

ELEUT. Pues chico, piénsalo bien;
mira que nos esponemos:
ya sé que tienes humor;
ademas, que pueden luego
enterarse del motor...
y entonces:

AQUIL. No han de saberlo
como tú no se lo digas:
de otro modo...

ELEUT. Está cierto
que por mí nada sabrán:
mas los mismos que la han puesto....

AQUIL. Descuida, que ya se hará.

ELEUT. Como quieras; solo siento
que se burlen de nosotros.

AQUIL. No hay que temer, vamos presto
antes que sea mas tarde,
y se nos frustre el intento.

ELEUT. Si; vamos, porque sino
tal vez no tengamos tiempo.

MUTACION.

Casa pobre, puerta á la derecha, que vá á la calle: otra al foro que dá al interior; un cubo, un anafre, un cantarillo pequeño con vinagre: dos platos bastos y una cazuela en el suelo, arrimados al telon. Aparecen el Ñoto *sentado en el cubo, y* Marcela *en el suelo llorando.*

ESCENA V.

Ñoto

MARCELA. ÑOTO.

MARC. Marecita é mi arma!
Ya me ha queao sin mare!
ÑOTO. Marcela, no llores mas,
por la gloria é tu padre!
Ejala, bien muerta está:
¿quién le mandó que satraque
ese drupo condenao,
de taramas... é sumaque,
pensando que era canela?
MARC. ¿Qué has grasnao, mala sangre!
¡Te veas preso, dropeton!
ÑOTO. Mia, como malevante,
vas á dir najando ar trote
acompañando á tu mare:
ya salimos de ese estorbo;
¿pa qué no aguantó la jambre?
Ya tieen las chinches escanso.
MARC. ¡Rebentao...
ÑOTO. No me ladres. (*Llaman dentro*).
Marcelilla, achanta er mirlo,
que han llamao; arza y abre.
MARC. ¡No te ajorcaran, ladron! (*Abre*).
ÑOTO. Mar barreno te taladre!

ESCENA VII.

Tio ESPERABAN: *dichos*.

ESPER. Muchachos, no hay que aflegirse;
tener pacencia, flamencos,

que la muerta, está aonde está.

MARC. Tio Esperaban, que sa jecho?
Está ya too arreglao?

ESPER. Jasta el golfo.

ÑOTO. (Pa el infierno).

ESPER. Ya le he jablao á los gaché
que han de najá con er muerto:
irá...como una marquesa.

ÑOTO. Y cuándo viene el entierro?

ESPER. Entro é un rato, á la oracion.
Ay Jesú! Várgame el cielo!
¡Qué dia mas furri he llevao!
Y la infunta, Ñoto?

ÑOTO. Aentro.

ESPER. Samenesté dá una güerta
no sea que seapegue fuego
con las belas, y vaya ardé,
y entonce.... majorcan luego.

ÑOTO. Qué belas! Si es un candil
la sera que se la puesto:
si no puee ve mucha lú;
estornua!

ESPER. Mar suceso!
No seas esvergonsao:
vaya, levanta ligero
que vamos los dos á verla.

ÑOTO. Yo no voy.

ESPER. Qué fulero!
Y si se le ofrese argo?

ÑOTO. Que lo pia: entonce iremos.

ESPER. Te veas frito, cara é lobo!
Ven tú, Marcela.

MARC. No quiero.

ÑOTO. ¿No es tu mare, cara é torta?

MARC. Pus no voy.

ESPER. ¡Qué salero!
(Y eso que es de la familia!)
Ñoto, ¿vienes?

ÑOTO. Me da mieo.

ESPER. Yo iré: (soy el obligao...)

En cuanto sacabe el duelo
sus araño, par de vichos.
Ea, Esperaban aentro.

(*Va hácia la puerta del foro, con mucho miedo, hace que la vé y se para temblando*).

Te veas presa, Catalina!
Pero canela, ¿que é jesto?
Si paese que me mira!
Ay Jesú? Hasta er sombrero (*Se le cae el sombrero.*)
me sá caio é la jiña:
po señó, no hay mas remedio
que llevar serraos los ojos.
Ea, Esperaban, ar tiento...
y un devé vaya contigo.

(*Se vá hacia la puerta, tropieza y cae medio cuerpo dentro y medio fuera*).

Acuir aqui! fuléros!,
que muero sin confision.

(*El* Ñoto *y* Marcela *lo sacan arrastrando de los pies, y lo levantan*).

MARC. Señó, como ha sio eso?
ÑOTO. Se ha jecho osté arguna cosa?
ESPER. ¡Qué se yo! ¡Juy, qué apesto,
á carne crúa, chorré.

(*Le arrima las manos al* Ñoto, *que huye*).

ÑOTO. (¡Juy, que lairón, caballeros!
Ajolá se hubiéa matáo).
ESPER. Marcela, traeme corriendo
un pellejo é vinagre,
y rociarme este cuerpo
que voy á dá las boqueá.
MARC. Es verdá, voy á traerlo.

(Marcela *trae el cantarillo y le echa un espurreo*).

Esper. Güercalo too, Marcelilla: (*lo hace*).
basta yá, éjame quieto.
que un debé me secará;
ea, muchachos, corriendo,
vámos aviar la sala.
Marc. Pus que le falta, salero?
Ñoto. (Na; si too está sobrao).
Esper. Mala hora; ¿y los asientos?
Ñoto. Por eso no hay que apurarse:
acá estamos en er suelo
lo mesmito que una rosa,
y osté en er cubo.
Esper. Güeno.
pús pónmelo en ese lao;

(*El* Ñoto *le pone el cubo frente á la puerta de la calle*).

y ende aqui estaré jaciendo
el lloron más prencipá. (*Se sientan todos*).
Mia, Ñoto, te prevengo... (*Llaman*).
pero paese que llaman:
que viene gente, silencio:
abre Ñoto; tu á llorá.

ESCENA VII.

El Lulo: *dichos*.

Marc. Yá mi mare me sá muerto,
Lulo. No hay que aflegirse, muchachos
mia, Marcela, yo malégro
que haiga pasao esta esgracia.
Espér. Endino, que estas isiendo?
Conque te alegras, jurón?

LULO. Tio Esperaban, marripiento;
vaya que me he trabucao.
ESPER. Lulo, si eres un fulero!
Güervete atras estruío
que tienes cara é carnero;
y jasme á mi er rendibú,
que yo represento ar muerto;
y el presiente en la fiesta.

(*El* Lulo *se dirije al* Tio Esperaban, *con el sombrero en la mano*).

LULO. Señó Esperaban, lo siento,
que haiga pasao esta esgracia:
ñó Esperaban, quiera er cielo
que no tarde osté una hora
sin di junto con er muerto.
Yo le peiré á un debé,
que se logre osté con eso,
y será pa bien de tóo:
Ñoto, te igo lo mesmo.
ÑOTO. Dios te lo pague.
ESPER. Bien, Lulo:
te convio pa el entierro:
y no has visto á tu pairino?
LULO. Si seño viene juyendo
en cuanto se vista é limpio.
ESPER. Bien sé que es un cabayero.
Lulo, siéntate á mi lao.
LULO. Y aonde?
ÑOTO. Aquí en er suelo.
LULO. Me asentaré, pero antes
le voy á resá al muerto:
á onde está la infunta?
ESPER. En la cosina; anda presto,
por si quiere arguna cosa
que se la lleve ar momento.
LULO. Le resaré ende afuera.

(*Va hacia la puerta y retrocede*).

ÑOTO. Mia no te coma, fulero.

(*Se arrodilla frente á la puerta del foro*).

ESPER. Pos suéltale los jarticulo.
LULO. No lo sé.
ÑOTO. Lárgale el creo.
LULO. Si tampoco lo aprendí.
ESPER. Pos no puées saber meno:
pos dale... dos siguirillas.
LULO. Sacabó, que ya no rezo. (*Se levanta*).
ESPER. Endinote, mala sangre!
Flamasón !Si eres un perro!
Najate ya, esdichao;
mia que trinco el asiento
y te quiebro las dos patas. (*Cojiendo el cubo*).
LULO. Canela! Como lo han jecho
menistro é los infuntos!
Y asi que se acabe er duelo
andará por ahi tirao.

(*Se sienta al lado de Ñoto, en el suelo*).

ESPER. No te ajorcaran, escuerzo!
Si eres hijo de mal pare! (*Llaman*).
Que llaman; abre corriendo: (*Ñoto abre*).
que pase alantre quien sea,
y ostées jasé su empleo;
llorar, gemi y suspirar.
MARC. No se olviará er preseuto.

(Tio Chicharron *sale vestido de figuron con una espada de taza.* Tia Morisca *su mujer de negro: esta se adelanta hácia los demas, y el tio* Chicharron *se queda junto á la puerta, con dos hachones medio gastados que trae en la mano.* El Ñoto *al verlo, dá un grito y huye con los demas*).

ESCENA VIII.

TIO CHICHARRON. TIA MORISCA: *dichos.*

ÑOTO. Quien es este dromeario?
Nájese de aquí corriendo:
¿es uno é los protentores?
MORIS. Don Chicharron, cara é perro!
CHICH. ¿Pus vengo esconocío?
(ya se vé, sino estan jechos
á endicarme de uniforme).

(Se adelanta hacia ellos, se quita el sombrero y Esperaban *se levanta).*

Muchachos muncho lo siento
la esgracia é vuestra máre;
premita un devé der cielo
ajogarla en mita er limbo,
y que tengais er consuelo
de tené muchos pesares
como er presente.
ESPER. Mu güeno.
La muerta se lo agraese
y peirá ende el infierno
por toitos sus amigos:
no lo olviará.
CHICH. Malegro.
MARC. ¡Qué bien recorta er latin!
ÑOTO. Si lo aprendió en er colegio.
LULO. Es mu fino; sacabó.
ESPER. Compare, tome osté asiento:
aqui tiene osté el anáfe.
MORIS. Y yo?
ESPER. En mitá er suelo.

(Chicharron *se sienta en el anafe.* Morisca *en el suelo).*

Y pá que son esos jachos? (*Por los hachones*).

CHICH. Pa iluminá el entierro:
¿se va á di la muerta ascura?

ESPER. Es chipé! toma ligero
y ponlos eseparaos.

(Ñoto *pone los hachones arrimados á la puerta de la calle y vuelve á sentarse en el suelo*).

Mia que los trates con tiento,
que es sera mú elicá.

ÑOTO. Y labrá.

ESPER. Viva er salero!
¡Qué bien le pega ese embúo,
comparito!

CHICH. Si lo heréo?
Si eciendo por linia reuta,
sigun mus icía mi agüelo,
de la gran casa de Anás;
y pariente, aunque é lejo,
de Pilato, y Faraón:
yo eciendo é los Felistéos;
por eso gasto libréa,
y la artizona!

ÑOTO. (Qué fulero)!
Si osté eciende é Longino,
que erá juio, aquel perro!
que le laigó la lanzá
á Jeremias!

CHICH. Ah tiesto! (*Se levánta*).
Que es lo qué grasna, lebré?
No sabes que fué cunero?
No sé como no tagarro
con estas manos, y te esuello.
¿Yó Longino?

(*Echa mano á la espada;* Esperaban *se levanta y lo sugeta.*)

ESPER. Sacabó.
Comparito, sin jaléo,

que la probe e la ifunta
toitico lo estará oyendo,
y le va á serví é esasón.

CHIC. Eja que sacabe el duelo. *Se sientan*
¿Pero que es esto, compare?
¿No han venío unos cabayeros?

ESPER. ¿Aqui compare? ¿Y pa qué?
¿Son los que vienen por el muerto?

CHICH. No seño, dos señoritos
que vienen pa acá juyendo:
me los encontré en la praza
y quieren di al entierro.

ESPER. Sabe osté como se llaman?

CHICH. Compare, sino macuerdo.
Si tienen nombres morunos.
Creo que es, on *Zierrutério*

ESPER. Pos no es moruno, compare.

CHICH. Tiene unos nombres los perros
tan rebisao!

ÑOTO. ¿Es ginové?

ESPER. Calla, Ñoto, es caballero.
Ya caigo compare mio:
¿vá con él uno mu tieso,
que tiene la vista mala,
y por eso lleva puesto
un sierro é cristales verde
ensima é la naris?

CHICH. Los mesmo;
no tardan ni media hora.

ESPER. Ya los conosco, saléro:
ese es, on *Pergamino*
No hay dua, son caballeros;
uno de ello, está empreao
en la frábica del jierro,
y el otro es... jescribano:
mia, Lulo, sal juyendo,
y cuanto los diques, avisa;
que no te istraigas, fulero,
y se cuelen sin premicio.

LULO. Ya voy. (*Vase*).

ESPER. Chála ligero.
Ñoto, Marcela, ascuchar:
cudiao que les prevengo
que no grasnéi una palabra
cuando estén los cabayeros;
que yo los recebiré:
ya sabeis toos que yo tengo
pa estos casos esposicion;
¿me habeis entendio, flamencos?
Cudiao con meté la pata:
llorar y jacer pucheros. (*Pasos dentro*).
MARC. Está bien.
ESPER. Po escomensá.
Que siento ruio aentro.

ESCENA IX.

DON AQUILINO. DON ELEUTERIO. EL LULO: *dichos*. CHICHARRON *y* ESPERABAN *se levantan y saludan: los demas lloran.*

LULO. Que la ifunta está asperando.
MARC. Ya mi mare, me sa muerto!
ÑOTO. ¡Y mi suegra! ¡Qué doló!
AQUIL. Lo sentimos, caballeros:
no hay mas que conformidad.
ESPER. Muchas gracia, yo malegro.
ÑOTO. Asentarse, señoritos:
ESPER. ¿Aonde? ¡Te veas preso!
¿Es cosa que los usias
sa sienten en mitá er suelo,
cara é mico?
CHICH. Ya pasó.
ESPER. Caballeros, no hay asientos,
poique como ustees saben,
en la casa que hay un muerto
lo primero que se jase,
poner los chismes ar fresco;

pa que tomen bien el aire.

ELEUT. No somos de cumplimiento.

ÑOTO. Pero si quieen sentarse,
en la alamea han puesto
las sillas, y los sufaás,
y se pueen sentá.

ELEUT. Por supuesto.

AQUIL. Estamos perfectamente.
De qué enfermedad ha muerto?

ESPER. ¿La ifunta, señó?

ÑOTO. (De jambre).

CHICH. Sepan ostés cabálleros
que esa vieja ha muerto ajita,
poique ese arrastrao cuerpo
en la via se vió jarto.
Esta noche sigun pienso
se comió una libra é cola
pensando era caramelo;
y de ahi, le irrisultó,
sigun mus relató el méico,
una gestion testiná;
se le arrugaron los niervos
y se le cerró el gañote.
Pegó un tronío... y laus deo.

AQUIL. ¡Jesus, hombre, qué desgracia!
y diga usted, ¿tuvo médico?

ESPER. ¿Pos no lo habia é tené?
Como que vino corriendo:
seis horas habia, poco mas,
que la probe sabia muerto;
cuando entró er facurtativo,
el albeita, el barbero,
boticario, el comadron,
ya estaba como un sirguero.
No huho escudio.

ELEUT. ¿Recetaron?

ÑOTO. (Un boegón).

ESPER. El barbero,
pidió una resma é papé,
se le trujo, y un tintero;

y le resetó en latin,
sigun mus dijeron luego,
er laméo é campana,
gárgara é bársamos aséo,
y bucháas é vetriolo,
una saléa en los encuentros,
y una pesa en la barriga
de treinta arrobas lo menos:
jasta su reaño vivo;
tóo se jiso corriendo,
y nanái; ná alcansó.

ELEUT. (Si ya habia muerto).

ESPER. Si quieren pasá á verla,
otavia tiene puesto
el ayunque y la vigornia
en la barriga.

AQUIL. (Santo cielo!)

ÑOTO. (Quisá se lo haiga tragáo;
si por tragá comia jierro!)

MARC. Y con qué gracia, meró!

CHICH. Y eso que no se habia muerto
en su via mas que ahora!

ELEUT. Eso es claro. (*Llamando*).

AQUIL. Por supuesto.

ESPER. Pero paese que llaman!
Quien será, Lulo, ligero,
anda y abre.

LULO. Jesucristo!

(*Abre y mira adentro: grita*).

Ya está aquí too el entierro;
tio Esperaban, los sayónes!

ESPER. Mia, no grites, fulero:
abre la puerta er corrá,
y que se carguen juyéndo,
y mus avisa en seguía.

LULO. Entrá lairones, á entro.

(*Vase el* Lulo *por la puerta de la calle, figurando que va á entrar por la del corral: á poco se vé cerrar la puerta del foro*).

ESPER. Cudiáo, sin lastimarla:
éa, vamos caballeros.
Comparito, osté irá elántre
gobernando en el entierro
que no se corte la sera;
que vaya con lucimiento
toita la luminaria.

CHICH. Está bien.

ESPER. Tráe tu eso, (*A* Ñoto *señalando los hachones*).
Y dáselo á los señores.

LOS DOS. Gracias.

AQUIL. Acá iremos
acompañando á la parte.

ESPER. Entonce es mángue, salero.
A ensendé. (Ñoto *enciende los hachones*).

ÑOTO. ¿Quién los lleva?

ESPER. Vaya, velos repartiendo.

ÑOTO. Tome osté... ón Chicharron.

CHICH. ¿Si soy el ayua entierro,
como los he de llevá?

ÑOTO. En el ála der sombrero;
que paese una cometa.

ESPER. Sacabó; no armá jaléo:
compare, tome osté uno,
y otro el Lulo.

CHICH. Venga presto (*Lo toma*).

ESPER. Y ponerse arrimaitos,
que la probe vaya viendo
por la última ves er barrio.

LULO. Yá vá é chála. (*Saliendo*).

ESPER. Marchemos.

Toma el Lulo *el hachon, y se coloca delante con el* Tio Chicharron, Don Aquilino y Don Eleuterio *detras:* Tio Esperaban *en medio de ellos, y vanse*).

ESCENA X.

TIA MORISCA. MARCELA. EL ÑOTO.

MARC. Ya san llevao á mi máre!
Y nunca la veré mas.
ÑOTO. Adios, máe Catalina;
(prémita su magestá
que sea er jóyo bien jóndo
pa que no se güerva atrás).
MARC. ¿Ha visto osté tia Morisca?
¡Probetica! como vá
que paese una mosqueta.
MORIS. Muchacha, no llores mas;
¿le estais llorando la groria?
Sacabó, conformiá. (*Llaman dentro*).
¿Han llamao, Marselilla?
MARC. Si, señora.
MORIS. ¿Quién será?
Anda Ñoto, mia quien es:
ábre, y no cierres mas. (*Abre* Ñoto).

ESCENA XI.

Dichos. DON ERNESTO *ridículamente vestido, y un legajo de papeles debajo del brazo.*

ERNESTO. Señores, para servirles.
ÑOTO. Que se le ofresía á osté?
ERNESTO. ¿Tia Catalina está en casa?
ÑOTO. Salió.
ERNESTO. ¿Tardará?
ÑOTO. No sé.
(¿Quién será este camarón?)

MARC. Seño, si yo puéo sabé
lo que quiere er señó usia,
soy su hija.
ERNESTO. Está bien.
soy el administrador
de la casa.
ÑOTO. (Es la chipé)
¿No es osté... ón Esqueléto?
ERNESTO. Don Ernesto dirá usted,
só bruto.
ÑOTO. Vaya, señó;
saléro, me equivoqué,
(¡Vaya unos dones con gracia
y paese un jarambé).
MARC. Conque... el armenistraó?
ERNESTO. Si, señora.
MARC. Está mú bien:
vaya, y que se le ofrese?
ERNESTO. Traigo una órden del Juez
para hacer que se me pague:
no pude venir ayer...
ÑOTO. Pos si viene osté la logra:
se la encuentra en er reondé
tiesa como un arma en péna.
ERNESTO. ¡Hombre! ¿que me dice usted?
ÑOTO. La fija, señó Birnieto:
y si no lo quie creé,
chálesosté ar cimenterio
y allí la encontrará osté
que ha dio á tomá er fresco.
ERNESTO. Vamos; ¿acabará usted
con sus bromas, señor mio?
Llamadla, ó si no, á fé
de Ernesto Peluza y Rasca,
que en el momento vendré,
y embargaré cuanto haya.
ÑOTO. Tambien la pué osté prendé.
ERNESTO. Tambien, si llegare el caso:
llamadla.
ÑOTO. (Sí, va á respondé).

Si sá muerto, señó ón Rasca!

MARC. On Serneto, crealo osté;
se puso un poquiyo mala,
y...

ÑOTO. Se murió.

MARC. ¿Está osté?

ERNESTO. No apurarme la paciencia
con andróminas: yo veré
si está en casa ó no está.

ÑOTO. Pos güeno, registre osté:
(Se ha güerto chiné er gachó).

ERNESTO. Vaya, acompáñeme usted.

ÑOTO. Que no voy: yo no entro:
pero señó, vaya osté;
miste, aquella es la puerta.

ERNESTO. Bien está, yo entraré;
si la encuentro, usted verá
lo que le pasa despues.

(*Abre la puerta del foro, entra y la llama*).

¡Tia Catalina! (*Dentro*)

ÑOTO. ¿Quien llama? (*Fingiendo la voz desde fuera*).

ERNESTO. Don Ernesto; salga usted.

ÑOTO. Allá voy, señó ón Tiesto.

ERNESTO. Fuera aguardo.

ÑOTO. Allá iré.

ERNESTO. Es usted un gran bribón. (*Saliendo*).
¿Qué se entiende?

ÑOTO. ¿Poique?

ERNESTO. Está dentro; ha respondido:
la he oido.

ÑOTO. La vió osté?

ERNESTO. No señor, pero me ha hablado.

ÑOTO. (Está barlú sumersé)
Pos entonces, ón Fernieto,
algo quie peirle asté:
eso es que está penando
po argun antojo tal vez;
poique ha muerto é canina.

ERNESTO. ¿Será posible?
ÑOTO. Eso es.
ERNESTO. Basta, ya pasa de raya;
no lo creo.
ÑOTO. Pos entre osté.
ERNESTO. No entro mas, no señor.
ÑOTO. Pos entonces, chále osté.
ERNESTO. Me marcharé, mas primero
mi obligacion cumpliré.
ÑOTO. (Si paese un sigarrón).

(*Ernesto saca tintero y papel*).

¿Pero que va osté á jasé?
ERNESTO. ¿Yo? embargar hasta los clavos.
ÑOTO. ¡Qué saléro! Y aqui, qué?
Si se llevó pa er camiuo
lo que habia esa mugé:
embargue osté esas dos fieras,

(*Señala á las dos mugeres*).

(y osté; y se juntan tres).
ERNESTO. Oiga usted la providencia
decretada por el juez.
LEE. «No habiendo sido posible por mas diligencias que «se han practicado, que Catalina Camacho haga efec-«tivo el pago de veinte y cinco reales, vellon, por «los arrendamientos de la casa que habita propiedad «de don Patricio Escarola, de esta vecindad, procé-«dase al embargo de sus bienes, hasta cubrir dicha «cantidad. Málaga etc.»
Conque así, vaya diciendo.
ÑOTO. Señó, pús no lo vé osté?
Los trástes del tio Pirula.
(Güen embargo va á jasé).
ERNESTO. Un cantarillo, un anafre, (*Escribiendo*)
platos y cazuelas, tres;
un cubo; ¿qué pongo mas?
ÑOTO. Pongasté tambié er reondé

que la servío é camilla.

ERNESTO. Si señor, lo apuntaré.

ÑOTO. Si se lo quié osté llevá?

ERNESTO. ¿Llevármelo?

ÑOTO. Tó pué sé.

ERNESTO. No señor, ya me retiro:
en viniendo, diga usted
de mi parte á Catalina
que se mude: ¿está usted?
En el dia, si es posible.

ÑOTO. Se muó al anochecé,
al campo santo, señó.

ERNESTO. ¡Dale, bola!

ÑOTO. Se lo iré
en el otro mundo,

ERNESTO. Ea,
ya nos veremos despues: (*Vá á salir*).

ÑOTO. ¡Don Bernieto! Don Bernieto! (*Fingiendo la voz*).

ERNESTO. Jesus, Maria y José!

(*Vase corriendo y santiguando*).

ÑOTO. Vaya osté, ón consumío;
¡no se quebrara los pié!
¿Has visto con qué salero (*Riendo*)
ha echao fuera esé lebré?

MORIS. Si tienes la gracia é Dios!
¡Cómo le has jecho creé
que tu mare le jablaba!

ÑOTO. Cosa é purí. ¡Veaste!
Venir á jacé un embargo
aonde no hay que comé! (*Ruido dentro*).

MARC. ¿Que ruio será ese?

ÑOTO. Son los ólientes, mugé.

ESCENA XII.

Dichos. Don Eleuterio Don Aquilino.

Moris. Señores, ¡qué se han tardao!
¿Poique ha sio la tardansa?
¿Y mi marío, no viene?
Aquil. ¡Si supierais lo que pasa!..
Moris. ¿Lo han preso? Qué le ha pasao?
¿se ha caio en la joyanca?
Aquil. Es otra cosa peor.
Ñoto. ¿Pos que ha pasao, ón Facha?
Que parese osté un macáco
de esos que bailan la gaita!
Acabe osté é rebentá.
Aquil. Se ha cometido una infamia
con la...
Marc. Señó, ¿y qué es?
¿Han tocáo generala?
Aquil. Ha sido á tia Catalina:
cuando el entierro pasaba...
si no me quiero acordar.
Ñoto. ¿Por ónde? ¿ón Rompegalas?
Aquil. Si no me dejais hablar;
por esa maldita tabla
que en Guadalmedina ponen:
segun se infiere, no estaba
segura, y...
Marc. ¿Quien cayó?
Aquil. Tia Catalina.
Ñoto. ¿En el agua?
¡¡¡Ay Jesús!!!
Moris. ¡Ay! ¡Probetica!
Marc. Probetica é mi arma!
Ñoto. Empues é muerta, ajogá!
Marc. ¿Y no la han sacao, carámba?

ELEUT. Nosotros nos retiramos
y alli quedaron buscándola.
ÑOTO. ¿Jabló argo? ¿Se quejó?
ELEUT. Nada, ni una palabra.
ÑOTO. Si ella era mu mandible!
Bé por Dio! Si yo junara
al que ha jecho esa avería,
¡mare mia é mi arma!
como si fuera una anchoba,
sin asá me lo jamaba.
ELEUT. Eso estaria bien hecho.
ÑOTO. Esa habrá sio una basaña
de argun drópe castellano.
ELEUT. (Oye, Aquilino; ya escampa). (*Aparte á Aquilino*).
MARC. Paese que viene gente.
MORIS. Es mi Chicharron, muchacha.

ESCENA XIII.

Dichos. TIO ESPERABAN. TIO CHICHARRON. EL LULO

MARC. ¿Y mi máre, Esperabán?
ESPER. ¿Pus no lo sabe, mugé?
Enterrá queó del tó.
(Aquí están los dos gachés!)
MARC. ¿Pero que le ha suseio?
ESPER. Ahora lo sabrás... empues.
Ostés que jasen aquí?
AQUIL. Deseábamos saber
qué ha sido de la difunta
(¿Si habrá descubierto quién..?)
ESPER. Jasé el esame é consencia.
ÑOTO. Pero...

ESPER. Aspacio, lo contaré.
Has é sabé Marcelilla,
¡mar fin tenga un mar chusqué!
que salimos é tu casa
mu seguío y mu aquel;
no he visto en la via mas gente:
Toos se ajogaban por vé
quien jasía é oliente:
iba el entierro, chorré,
lo mesmo que en corpo-criste;
por esta, que es la chipé.
Yo arregolvío en mi capa
en medio de estos lebrés,
con el castó en la chichí,
sacudiendo los pinrés
jácia fuera y jácia entro
mejó que un misló francé.
Llegamos á Guarmeina;
cuanto pusieron los pies
en la fulera é la tabla,
lo mesmo que si tu vé
jundirse la catreá,
lo mesmo diqué caé
á Catana y á los cuatro.
¡Chavó! ¡no querrás creér!
me dieron ducas é muerte:
¡valiente jiña pasé!

ÑOTO. ¿Y que jasían los galáfres?

ESPER. ¡Toma! ¡Que habian de jasé!
Naá: jasta la otra banda
en seguía me tiré
con mi compae Chicharron:
entonces quiso un debé
que arreliá en er banquillo
que se pone pa er sosten
de la mardesía tabla
la jalláramos.

ÑOTO. ¿Y empués?

ESPER. Chicharron te lo irá,
poiqué yo allí me qué

enjugándome la ropa

ÑOTO. Vamos señó, siga osté,

CHICH. Verás Ñoto é mi arma.
Siguió el entierro otra vés;
llegamos ar campo santo;
se le supricó ar gaché
que los mete en la joyancá,
que no la ejara caé
de gorpe, que iba argo mala.
Mia Ñoto, y asin fué;
la arrió con mucha gracia:
entonces yo le diñé
dos cuartos pa una rosquilla.

MARC. Conque en fin, ¿ha queao bien?

CHICH. Lo mesmo que una Archiúca.

MORIS. ¡Pero que való, mugé!
¡Arrelíá en er banquillo!

ÑOTO. ¡Toma, que habia é jasé!
Estaria buscando zápo!
si rabiaba por comé.

ESPER. Pos señó, ya eso pasó:
ahora vamos á vé.
Oiga osté, ón simenterio.

ELEUT. Usted puede disponer... (*Turbado*).
cuanto guste de su amigo.

ESPER. On Lechuguino y osté
me han jugao esa chaná:
osté mesmo va á escojé
der móo que quie morir.

ELEUT. Pero qué quiere usté hacer?
Eso ha sido una calumnia.

ESPER. Es la fija, too lo sé:
mia Lulo, ven acá,
y tú Ñoto, acá tambien:
unas muertes... con finura,
pa que vean estos gachés
que tambien entre nosotros
hay quien sepa matá bien:

AQUIL. Hombre somos inocentes!!

ESPER. Es la fija tóo lo sé,

Flamencos, á la matánza.

CHICH. Comparito, aguarde osté;
Sá güerto osté ejecutó..?
Ya poéis tomá guillé
Y no golvé mas ar barrió.
Que entonces...

AQUIL. No volveré,
En la vida, núnca más. *(Vase).*

ELEUT. Con el permiso de usted. *(Vase).*

ESPER. Najéncia ón Chuparrágua
Malos tormentos vus dén.

ESCENA XIV.

TIO ESPERABAN. CHICHARRON. ÑOTO. LULO. MARCELA. MORISCA.

ESPER. Valiente susto han llebáo
Se veá é lobos comío
El gaché que sea fulero,
Comparito que ruio!!

CHICH. Conque mús vamos Morisca?

ESPER. Aspácio haiga sentio
¿que jágo yó aqui compare?
¿No quié oste dirse con migo?
¡Yá!! como estáste, é gála!!
Que salero! (y paése un Mico).
Vamonos á la taberna,
Que ya que escapao molio
si no me ajúmo esta noche
me se va á guillá er sentio.

ÑOTO. Y yo, señó Esperabán.

ESPER. Asperate, ten juicio;
mus vamo á najá llorando..? *(Al público).*

Yá que der duelo he salío
con tanta feliciá,
suprico señores mio,
pa que la curda sea gorda
y sarga der tó lucío,
me deis un escopetaso
mejor que oir un chiflío...
que la familia é la ifunta
les vivirá agraesío.

FIN DE LA PIEZA.

Está aprobada para su representacion, por la Junta de Censura de los Teatros del Reino.

3 0112 115866854